

A LA MESA DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

ALEXANDRA FERNÁNDEZ GÓMEZ, *Diputada del GRUPO PARLAMENTARIO DE UNIDOS PODEMOS-EN COMÚ PODEM-EN MAREA*, al amparo de lo dispuesto en el artículo 185 del Reglamento de la Cámara, presenta la siguiente pregunta para la que solicita **respuesta por ESCRITO relativa al reinicio de las obras de remodelación parcial de la A-55 Vigo-Porriño.**

El Director de Carreteras anunció hace un tiempo, que las obras de remodelación parcial de la autovía A-55 Vigo-Porriño que llevan más de seis meses paralizadas, se reiniciarían en marzo de este año. La cuestión es que el mes de marzo se ha superado, hemos entrado en abril, y estas actuaciones siguen pendientes de reiniciarse.

La indicación horizontal en color amarillo, típica de obras en marcha, fija el límite de velocidad en la A-55 en los 60 km horas. Sin embargo, los radares sitúan el límite en 80 km por hora.

La autovía Vigo-Porriño, la A-55, está entre las más peligrosas del estado a pesar de contar con 10 radares y 10 cámaras de vigilancia para un tramo de casi 15 kilómetros. Es el tramo de toda la red estatal de mayor acumulación de puntos negros. Cuenta con un total de ocho. Los accidentes son habituales en las denominadas curvas de Tameiga en dirección a Vigo. Se contabilizan de media unos 100 accidentes al año.

La Autopista AP-9 discurre paralela a la A-55 entre Vigo y Tui. Razón por la que En Marea, así como la sociedad civil ha demandado en muchas ocasiones la liberación del peaje de la AP-9 entre Vigo y Tui para que se evite la peligrosa A-55. Propuesta a la que Fomento se opone hasta el punto de anunciar el propio Presidente del Gobierno el 2 de abril la construcción de una nueva autovía entre Vigo y Porriño que se sufragaría en base al Plan Extraordinario de Inversiones en Carreteras.

Otro anuncio de construcción de una nueva carretera en lugar de optar por racionalizar las infraestructuras viarias existentes y estudiar en primer término la propuesta largamente demandada para que se elimine un peaje. Sin embargo, la alternativa del Ministerio consiste en alimentar un negocio constructivo a pesar de que existan vías alternativas o paralelas como es el caso de la AP-9 y aplicar una planificación racional.

De todos modos, estamos ante un anuncio que imaginamos será a años vista, sin horizontes temporales ni presupuestos concretos. Mientras tanto, y en caso de ejecutarse, pasarán años durante los cuales los conductores tendrán que continuar

circulando por una de las autovías más peligrosas del estado sin que se adopten medidas perfectamente asumibles.

Por todo lo expuesto, se formulan las siguientes preguntas:

¿A qué se debe el retraso en el reinicio de las obras de reforma parcial de la autovía Vigo-Porriño, paralizadas desde hace más de seis meses?

¿Por qué no se reiniciaron en marzo tal y como anunció el Director de Carreteras?
¿Cuál es el problema? ¿Cuándo se van a reiniciar las obras pendientes?

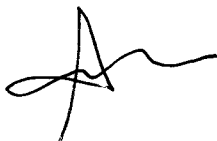
¿Es consciente Fomento de la confusión que provocan las diferencias en los límites de velocidad fijados entre la señalización horizontal en amarillo y la de los radares? ¿No es posible homogeneizarlo para evitar confusiones?

Dado que el Presidente del Gobierno anunció el pasado 2 de abril la construcción de una nueva autovía entre Vigo y Porriño en base al Plan Extraordinario de Inversiones en Carreteras, ¿No cree que sería más idóneo racionalizar las infraestructuras viarias existentes, liberando de peaje la AP-9 entre Vigo y Tui que corre paralela a la peligrosa A-55? ¿Por qué no se opta por esta alternativa que evitaría otra nueva carretera? ¿Por qué ese afán por construir viales nuevos habiendo opciones?

¿Cuál es el horizonte temporal que se contempla para dicha nueva carretera?

¿Con qué presupuesto va a contar?

11 de abril de 2018



Alexanra Fernández Gómez

Diputada UP-ECP-EM